

# Ibética

P O R   L A   L I B E R T A D

## *En este número*

CONTINUISMO DISFRAZADO  
Y SIN DISFRAZAR

*Antonio Tovar — José Suárez Carreño*

TRES POSICIONES DE LA IGLESIA  
RESPECTO AL PRIMERO DE MAYO

*Antonio Martínez Sánchez*

EL EMPIRISMO DE LA DEMOCRACIA

*Isidro Infante Olarte*

CONCLUSIÓN SOBRE EL FEDERALISTA

*Salvador de Madariaga*

"LOS ENCARTELADOS"  
Y LA NO VIOLENCIA

*V. Botella Pastor*

EDITORIAL

*Democracia y Pueblo*

SIN PERMISO DE LA CENSURA

*El orden público no dirige un país*

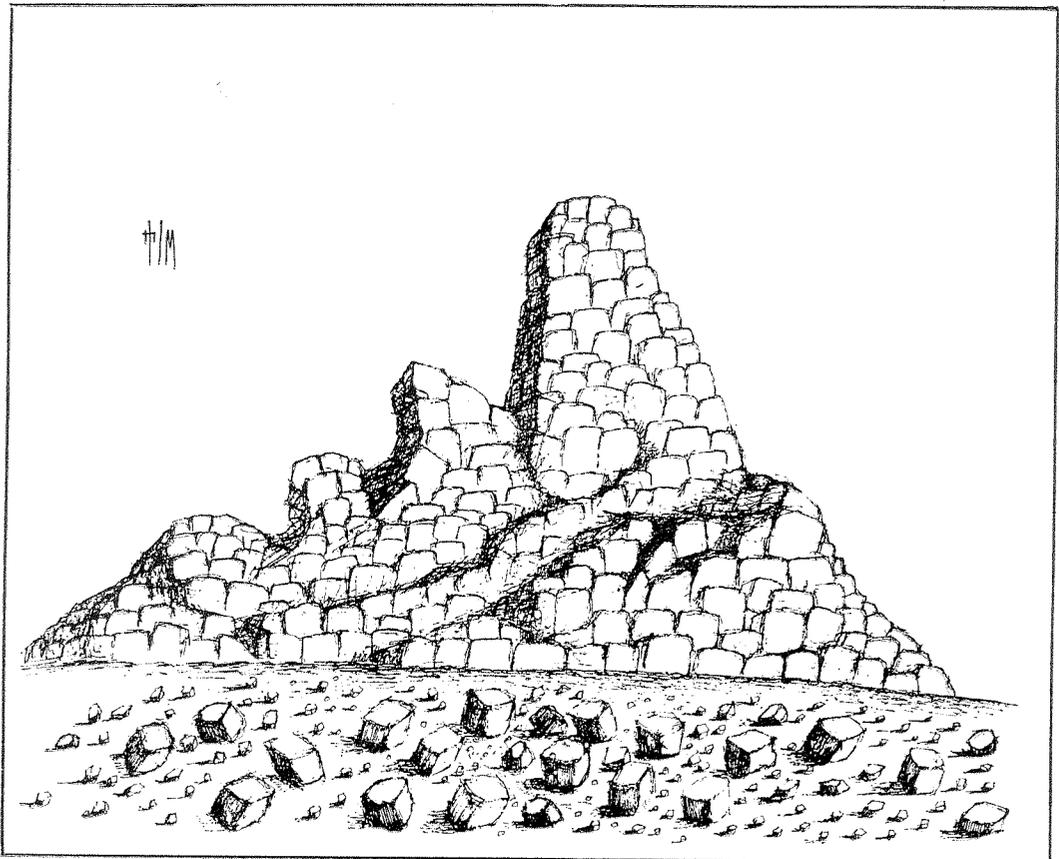
RESUMEN DE NOTICIAS

VOLUMEN 16, NO.

**6**

*precio 40c*

15 DE JUNIO, 1968



—Del Suplemento de L'EXPRESS

LAS PIRÁMIDES TAMBIÉN SE DERRUMBAN  
(Redacción de IBÉRICA)

# Ibérica

es un boletín de información dedicado a los asuntos españoles y patrocinado por un grupo de americanos que creen que la lucha de España por la libertad es una parte de la lucha universal por la libertad, y que hay que combatir sin descanso en cada frente y contra cada forma que el totalitarismo presente.

IBÉRICA ofrece a todos los que mantienen sus esperanzas en una España libre y democrática, la oportunidad de expresar sus opiniones.

*Directora:*

VICTORIA KENT

*Presidentes de Honor:*

SALVADOR DE MADARIAGA  
NORMAN THOMAS

*Consejeros:*

ROBERT J. ALEXANDER  
ROGER BALDWIN  
\*CLAUDE G. BOWERS  
FRANCES R. GRANT  
JOHN A. MACKAY  
VICTOR REUTHER

\* Fallecido

IBÉRICA is published monthly on the fifteenth of the month, except August-Sept. when bimonthly, in Spanish, by the Iberica Publishing Co., 112 East 19th St., New York, N. Y. 10003. All material contained in this publication is the property of the Iberica Publishing Co., and may be quoted, but not reproduced in entirety. Copyright 1968 by Iberica Publishing Co. Price: Single copy, 40¢. Year's Subscriptions: \$4.

Second Class Mail Privileges Authorized at New York, N. Y. Second Class Postage Paid at U.S. Post Office, New York, N. Y.

# CONTINUISMO DISFRAZADO Y SIN DISFRAZAR

Antonio Tovar · José Suárez Carreño

*Este artículo debió publicarse en el mes de abril; causas ajenas a nuestra voluntad han retrasado su aparición. Es posible que a estas fechas se haya producido un cambio en las actitudes de ciertos grupos, pero el estudio de esas actitudes nos da clara idea de la descomposición interior de España.*

Quisiéramos ofrecer a la meditación de los lectores, en la medida que permite una desapasionada observación, lo que está celosamente prohibido: intentar ver con alguna claridad la situación política de España.

Actualmente nos encontramos ante el final de una larga situación. Su estabilidad se ha debido a varios factores: el agotamiento del país después de la guerra civil y la represión, el equilibrio de las fuerzas sociales que con la guerra consolidaron su dominio sobre el país, la habilidad indudable del general Franco para ser el intérprete de esas fuerzas y para actuar como útil mandatario de ellas.

La presente crisis, aparte de la influencia que sobre ella tiene la general situación crítica e inquieta del mundo, se debe a varias razones que corresponden a las de la pasada estabilidad: nuevas generaciones, libres de los efectos del mazazo de la guerra; desequilibrios en las fuerzas que constituyen y sostienen el régimen, y, en primer lugar, envejecimiento y agotamiento físico del soberano y único gestor autorizado de la política española.

No necesitamos insistir en que para tener recuerdos coherentes de la guerra civil hay que haber cumplido los 40 años, y por eso, con las nuevas generaciones, se va extinguiendo el agotamiento político que produjo la guerra civil. Los cambios de una economía que se pretendía autárquica y que ha pasado al abierto enfeudamiento a los grandes países capitalistas han producido desequilibrios económicos en la estructura del país y del régimen, y en primer lugar la crisis agrícola acentuada

---

*La personalidad de don ANTONIO TOVAR es conocida por nuestros lectores.*

*Firmado este artículo también por don JOSÉ SUÁREZ CARREÑO, damos los siguientes datos sobre su personalidad: hizo sus estudios de Derecho en la Universidad de Valladolid; comenzó su carrera literaria con los mejores auspicios; le fue concedido el premio Nadal a su novela Las últimas horas, y el premio Adonais a un libro de poemas. Milita en el movimiento de oposición, al que ha sacrificado toda su actividad.*

en los últimos años: le es por eso difícil al régimen continuar como apoderado y gestor de intereses que hoy son a menudo divergentes. En el mundo de las ideas bastará por un lado recordar que el Concilio Vaticano ha de representar, de modo definitivo, novedades en la relación básica de la Iglesia con el régimen; y por otra parte, las nuevas generaciones se asoman con ilusión y esperanza a las posibilidades ideológicas que no se cerraron para siempre en 1939.

Estos factores han de ser tenidos en cuenta para examinar las posibilidades políticas de España en el próximo futuro, en un futuro que se presenta ya como inmediato.

Tres son las actitudes que apuntan ante ese futuro. *La primera* es la continuista. Representada por buena parte del Gobierno y por los inmediatos beneficiarios del régimen, esta actitud revisa sus fuerzas y hasta acude a las reservas del 18 de julio, nombres que reaparecen o se mantienen no sabemos si como símbolo o como fantasma. El problema de los continuistas no es fácil: ¡ahí es nada! ¡El franquismo sin Franco! Pero están prisioneros de la doctrina carismática de que el régimen ha vivido y de la que muere. Es difícil hacer tragar a los más ingenuos que los carismas de Franco, la victoria, la infalibilidad, la suerte, los recuerdos ya marchitos de la guerra, se pueden traspasar a su muerte, con toda la magia necesaria, a la frente del almirante Carrero Blanco, pongamos por caso. Por ello los continuistas habían encontrado una figura que cargaría con la parte carismática, y acaso con unción remozada, mientras el poder seguiría en manos de ellos, sin cambio ni variación. Don Juan Carlos de Borbón daría un aire dinástico a una segunda etapa del franquismo, y para ello bastaría con la tramoya de que jurara las "leyes fundamentales".

Pero estas leyes son una carga dogmática pesada, y más cuando la devaluación de la peseta hizo ver que el "milagro económico" tiene pies de barro. ¿Quién puede tomar en serio el "segundo plan de desarrollo" cuando el "primero" se ha quedado en nada? El prestigio de los continuistas (Carrero y su equipo económico del Opus Dei, los jerarcas del "Movimiento") se ha resentido, sus diferencias han aumentado, y parece que se ha evaporado la delicada maniobra (no sabemos si en algún momento posible) de proclamar príncipe heredero de Franco al que jurara acatamiento a los principios y leyes del régimen.

El viaje de don Juan de Borbón a Madrid dejó a esos

continuistas sin instrumento, y entonces se marcó con gran publicidad una *segunda actitud*, que le era ofrecida al país como salvación y programa.

Si consideramos como la esencia del régimen la defensa de unas posiciones sociales y económicas, con un aparato doctrinal sumario y mudable, nos daremos cuenta de que los beneficiarios de esas posiciones pueden ser muy elásticos en su defensa. La "doctrina" del "Movimiento" no les interesa nada, ni tampoco van a jugarse sus posiciones por asegurar la preeminencia en el país a este o al otro general o almirante. Lo sustancial son los privilegios y los beneficios, y pensándolo bien, éstos pueden mantenerse incluso mejor con apariencias distintas.

¿De qué se trata? ¿De seguir controlando unos ministerios, una legislación económica y laboral, unas posiciones efectivas en el dominio del país y en su política extranjera? Pues con un poco de pragmatismo, se podrían tirar por la borda las farragosas leyes fundamentales que sostienen el fantasma del "Movimiento", y hasta unas cuantas personas y equipos, perfectamente fungibles, y todo ello con la ventaja de presentar al país la ilusión de una situación nueva, en la que serían posibles cambios, con esperanzada renovación de leyes y de personas. Se habrían de soltar algunos resortes, sin abandonar, eso no, las palancas principales, que controlan el curso real, económico, social e intelectual del país.

Son varias las fuerzas convergentes en la maniobra, una maniobra que ya se ensayó, con mal éxito, cuando Alfonso XIII, después que se agotó la Dictadura, inició los ensayos del general Berenguer y del almirante Aznar. Se ha visto durante semanas a la prensa de Madrid, principalmente a los monárquicos de *ABC* y a los opus-deístas de *Madrid*, lanzada a cantar las excelencias de

una monarquía abierta, que ellos consideran proclamada definitivamente en las leyes fundamentales, olvidados de la estudiada ambigüedad y confusión de aquéllas, que en este punto dejan atrás a la famosa ley sálica, y que deducían ellos no podía realizarse sino con la proclamación de don Juan de Borbón.

Pero es el caso que cuando leemos la lista de consejeros nombrados por el aspirante al trono hallamos resonancias que recuerdan peligros conocidos. Entre esos nombres se hallan viejos y conocidos maquiavelos que en los momentos difíciles de la República favorecían el desorden y movían a los agitadores profesionales. Los falangistas pueden reconocer en el Consejo privado a quienes financiaron ciertas etapas, para luego hacer de *armadores* de escisiones y rebeldías. En ese Consejo están hombres vinculados al 10 de agosto y a las conspiraciones de que salió el 18 de julio, por lo que el sentido continuista, profundamente continuista, de la solución que propugnan está demasiado claro. Sólo que se trata de una manera más sutil y larvada de continuismo. Se prescinde de la parte formal de la herencia de Franco y de las leyes y fórmulas del "Movimiento", mas la confabulación de fuerzas sigue siendo la misma que ha conquistado el país.

¿Está claro que otra posición terminante, la tercera y no continuista, no puede en ningún momento ser absorbida por la segunda? ¿No es evidente que el futuro de libertad y democracia no puede aceptar, cuando fracase la solución declaradamente continuista, otra que en el fondo es continuista también, aunque ofrezca, vagamente y sin comprometerse, arriar alguna de las banderas que la conquista clavó en el país hace treinta años?

ANTONIO TOVAR

JOSÉ SUÁREZ CARREÑO

---

## TRES POSICIONES DE LA IGLESIA RESPECTO AL PRIMERO DE MAYO

Antonio Martínez Sánchez

Las reacciones que vemos operarse de poco tiempo a esta parte en varios sectores eclesiásticos preocupan bastante a los que hemos seguido muy de cerca la desventurada conducta de la Iglesia Española en relación con los problemas sociales y políticos de cualquier orden, de manera singular en su descarada oposición contra los postulados demócratas de nuestra Segunda República, hasta culminar en su patente colaboración con los facciosos, que violenta y traídoramente dieron al traste con el régimen que el pueblo legítimamente se había otorgado.

Y por si aquello fuese poco, los que después hemos sufrido en cárceles una saña tan antievangélica, cohones-

tada y alzaprimada contra los vencidos precisamente por clérigos de alcurnia o del montón, es lógico que observemos suspicaces las diferentes posiciones que, ya por influencia del Concilio Vaticano II, y no poco por cumplirse el refrán que dice que "las ratas huyen cuando el barco hace agua . . ." la Iglesia de nuestra Patria va adoptando, aunque dentro de cierta diversidad; esa táctica que ha quedado bien a las claras con motivo de unas fechas tan preñadas de contenido socio-político como el 1o. de Mayo, por ejemplo.

Unos días antes de esa fecha se dio un paso espectacular, más que nada por el sonoro eco que tuvo en la

prensa diaria. Con motivo de unas conferencias que se venían celebrando acerca de "Posición de la Iglesia Católica ante el 1o. de Mayo", en un templo modernamente improvisado en el popular barrio de Moratalaz y a cuyo templo han bautizado con el atrayente título de "Casa del Pueblo de Dios", se creyó obligada la autoridad gubernativa a intervenir deteniendo y privando del carnet de identidad a unos cuantos de los asistentes, apenas ya avanzada la noche, comenzando a evacuar la Iglesia. Protestó el padre Gamó encargado del templo y promotor de la conferencia, y en vista del caso omiso que le hacían tanto la policía como los guardias, telefeonó al Obispo.

Por fin uno de los Obispos auxiliares de que dispone el Arzobispo Señor Morcillo se personó en el amplio local que ocupan la ya notable "Casa del Pueblo de Dios" y sus dependencias, consiguiendo que la policía permitiese la salida tranquila de los múltiples asistentes rayando ya la una de la noche.

Ni qué decir tiene que hubo sobre ello, al día siguiente y durante algún otro, comentarios para todos los gustos, inclusive uno muy sabroso de un amigo nuestro. Recordaba éste aquello tan expresivo del Romancero sobre el Rey don Rodrigo devorado en vida por los gusanos y que reza así: "¡Ya me comen, ya me comen por do más pecado había!"

Me agradó sobremanera la cita, siquiera sea por el depurado sentido de justicia histórica que entraña, ya que todos sabemos que fueron sacristías, confesonarios y púlpitos las más nutridas y seguras trincheras contra la República.

No obstante, como me precio de conocer a esos clérigos, formé el propósito de pulsar directamente la postura moral, más o menos generalizada, de la Iglesia madrileña, en relación con el 1o. de Mayo, persuadido de que las opiniones que aquí cito son fiel reflejo de las que privan en toda la nación, puesto que Madrid es una exacta síntesis de España.

Me eché temprano a la calle dispuesto primero a tirar de la lengua a cierto párroco con fama de contemporizador, aunque del campo tradicionalista. No le desagradaba hablar conmigo, y pronto me manifestó que la posición más generalizada en la Iglesia era, sin duda alguna, la de subrayar en todos los tonos el patronazgo de San José Obrero, con vistas a que las nuevas generaciones desconozcan o vayan olvidando todo el valor y el espíritu de justiciera pugna que movió a los trabajadores del mundo a cifrar en el 1o. de Mayo sus afanes reivindicadores: "Crear la festividad —recalcó el párroco— estimamos muchos que fue un gran acierto del sabio Pío XII".

Como no iba con ánimo de discutir sino de aprovechar el tiempo, obsesionado por el porvenir de la democracia española y pensando de paso en los lectores de *Ibérica*, abandoné la sacristía, para tomar en seguida el coche que lleva a Vicálvaro, asaltándome por el

camino el recuerdo de que el año treinta fui, en compañía del inolvidable García Morales, aquel excelente apóstol popular, a rezar un sentido responso, en una mañana como ésta, junto a las tumbas de Pablo Iglesias y demás prohombres que descansan en el cementerio civil.

Allí gozé espiritualmente prestando mi culto a esos verdaderos "santos laicos" y compartiendo la emoción con centenares de afines, socialistas y veteranos principalmente, y renovamos nuestra promesa de continuar fieles a tan extraordinarios maestros.

Me consta por boca del amigo sacerdote que, como conocen mis lectores, estuvo tan íntegro al ser juzgado por sus artículos de *Signo*, que mediando la tarde de ese día dos docenas de clérigos de su misma mentalidad rindieron la debida pleitesía a esos nuestros gloriosos mentores.

Pero . . . no todo el campo es orégano, ni siquiera en ese terreno, ni todas las posturas eclesiásticas tan dignas de elogio cual la de los últimos aludidos, ni aun tan claras, aunque poco simpática, como la primera a que hice referencia, encarnada en el párroco.

Y a propósito, me veo forzado en aras de la verdad a decir que durante las manifestaciones dentro del casco urbano madrileño, fueron detenidos algunos clérigos jóvenes que no sólo vociferaban poco correctamente, sino que apedrearon algunas lunas comerciales y de bancos.

¿Qué testimonio dan con tal procedimiento esos clérigos revolucionarios? se preguntaba la gente. Y yo también me pregunto: ¿Qué justificación tiene ante una conciencia sacerdotal una posición semejante . . . ?

Para dejar bien aclarado este extremo, contestaré: justificación ninguna; pero explicación sí, y no muy larga, por aquello de que "son menester pocas palabras para convencer de una verdad a los discretos". La explicación la tenemos en el refrán castellano de que "los extremos se tocan", y por tanto el fanatismo, o los Torquemadas de uno y otro lado, sin pretenderlo siquiera, se ponen de acuerdo; y por otra parte está demasiado extendido el vanidoso prurito de ser, o aparentar, al menos, qué se es "más".

A quienes una lucha decidida y un sacrificio continuo, unidos a una preparación mental forzada a conciencia, nos dan auténtica seguridad, resolución impertérrita y claridad meridiana en toda la problemática inexhausta y eficazísima de la Democracia Republicana, la vida ya larga y ajetreada y "nuestras intensas y variadas vivencias" —digámoslo con expresión más de actualidad— nos ponen en perfectas condiciones, nos otorgan un indiscutible derecho para escoger aliados y colaboradores, y . . . lógicamente, preferimos, como compañeros de metas evolutivas a cubrir, a los clérigos conscientes de la segunda posición.

ANTONIO MARTINEZ SANCHEZ

# EL EMPIRISMO DE LA DEMOCRACIA

Isidro Infante Olarte

En una sociedad, sea liberal o totalitaria, la demografía tira por un lado sin otras cortapisas que la penuria de medios o la restricción derivada de otras consideraciones psicológicas, mientras que por otro lado el plafonamiento de las ocupaciones, lo mismo las intelectuales que las puramente manuales, es inevitable a consecuencias de los métodos de racionalización y del maquinismo. Ahí tenemos el sector agrícola con masivos desplazamientos a otros sectores por la mecanización del campo y los desequilibrios de la mano de obra industrial a compás de las innovaciones técnicas. En el trabajo intelectual, cualquiera que sea todavía el margen de propulsión de las necesidades se vislumbra una barrera que frenará su proliferación. Se podrán cuadruplicar o centuplicar los puestos para los ingenieros o arquitectos, para los médicos y los químicos, pero llegará un momento de saturación que advertirá la proximidad del tope expansivo. Esto no significa que el hombre no tenga acceso permanente a la instrucción y a la cultura, pero sí que *la concurrencia y la selección* permanecerán a la base de la vida social a causa de la expansión demográfica y de las limitaciones que el progreso técnico y la saturación de las necesidades imponen, aun cuando se reduzcan las jornadas de trabajo, se prohíba el pluriempleo, y se amplíe el sector de los servicios, y aun cuando las fronteras nacionales se abatan para suprimir obstáculos a la movilización del hombre.

La selección derivada de la concurrencia, como resorte de superación del hombre, tiene otras motivaciones distintas que las puramente limitativas, que se insertan en su contextura psíquica forjada en el largo proceso de hominización; es el ansia de poder, de riqueza, de cultura, de distinción social, que impulsa sus instintos y su voluntad en un plano tangente a la lucha por la existencia. Es el área de los grandes contrastes entre la virtud y el egoísmo, entre la mendacidad y la nobleza pero que también contribuye al progreso. Es el gusto por la vida, como fuerza del espíritu, a que se refería Theilard de Chardin.

Podría pensarse que el ser humano debe proyectarse hacia la convivencia inspirado por estímulos más altruistas e impersonales, pero lo cierto es que el hombre no es un ser angélico ni un cretino y que el más justo peca siete veces al día. La conclusión es que no puede soslayarse aquella lucha de la que deriva la selección que impregna todos los aspectos de la vida y proporciona al hombre su plenitud ontológica, sin perjuicio de promover estructuras sociales que repriman las tendencias insolidarias.

Actualmente nuestra civilización se encuentra en la

encrucijada de doctrinas divergentes, una de las cuales trata de cambiar el hombre mientras la otra trata de mejorar su condición humana. La primera, marxista, responde a la interpretación materialista de la historia con su postulado sobre la lucha de clases; la segunda, el Cristianismo, a la raíz teológica de la redención. Ambas tienen un sistema propio de valores morales que infunden la totalidad de la vida e imprimen carácter; el hombre instalado en una u otra doctrina *es diferente* porque sus principios motores también lo son.

Al descender al terreno de la praxis las diferencias se acentúan y se enfrentan con un bagaje intelectual equívoco a causa de que el marxismo sostiene que la civilización occidental forma su superestructura cultural como reflejo de las relaciones de producción. En cierto modo se identifica la propiedad de los medios de producción, de la que se infiere la "alienación del hombre", con la sociedad capitalista, y a ésta como epifenómeno de la comunidad cristiana puesto que la Iglesia ha consagrado el derecho de propiedad como un derecho natural, pese a la evolución que se marca en las últimas encíclicas.

A niveles vulgares se considera que el empresario que moviliza el capital, suyo o ajeno, la mano de obra y la producción en una organización coherente es un tipo explotador y reaccionario que se apropia indebidamente del trabajo social (plusvalía).

Por el contrario, la abolición de la propiedad privada se identifica con la igualdad de oportunidades, con la distribución equitativa de la renta y con el acceso a los bienes de la cultura, y se piensa que "alienación" del hombre desaparece con la nacionalización de los medios de producción, dejando de lado que la "división del trabajo", que constituye el factor más importante para el incremento de la productividad y de la riqueza, impone una *alienación* generalizada.

En esta alternativa que, lógicamente, tiene que descartar el exterminio de los oponentes, la forja de un nuevo humanismo es tarea exigida por la supervivencia de nuestra raza.

En la construcción de ese humanismo, todo lo que venga a sofocar en el hombre su legítima ambición de ser algo por su voluntad; sus afanes de conquistar una posición por su propio esfuerzo; sus aspiraciones a marcar su existencia con la impronta peculiar, es privarle del inmenso resorte de sus vivencias innatas que han hecho nuestro mundo como es, con sus grandezas y sus miserias, pero con un progreso incesante que en las últimas décadas ha conocido un auge sin igual en la historia. El hombre, como dice Zubiri es "una realidad

sustantiva" que quiere afirmar su personalidad a lo largo de su existencia.

Igualmente todo lo que sea perpetuar las diferencias de clase y los privilegios sociales y todo aquello que sirva para cristalizar la *alienación* esencial del hombre, es limitar su plenitud y fomentar su complejo de frustración.

En estos términos la civilización del porvenir convierte el problema de la *propiedad* en uno de los aspectos de las tensiones sociales, pero no en el más importante. Ser propietario de la vivienda, de la finca, de un taller, de un comercio o de unas acciones cotizables en Bolsa que es tanto como participar en la propiedad de una empresa, es un hecho que, hoy por hoy, y mientras el hombre sea lo que es, está conectado a sus estructuras psicológicas y a la escala de valores que dan sentido a su propia vida; pero no es el dilema que puede decidir la opción. Trabajar para la gran industria en que la disociación de la propiedad y la dirección se va consumiendo poco a poco con la aparición de la tecnoestructura y de la difusión de la propiedad mobiliaria y cuando el sindicalismo, los nuevos métodos de trabajo y la automatización han borrado la penosa fisonomía proletaria del siglo XIX, tampoco. Hay que profundizar en las raíces de las que brota ese entramado de relaciones jurídicas, sociales y económicas, en las que se enmarca la lucha por la existencia y derivadamente la selección, porque ahí es donde puede radicar la clave del futuro.

El colectivismo se ofrece como la panacea para resolver justamente este problema y obvio es reconocer que ha tenido un gran impacto en las generaciones jóvenes educadas en un mundo en que la escuela y la prensa están con frecuencia al servicio de abstracciones. Pero hasta ahora la supresión de la propiedad privada de los bienes de producción y la planificación imperativa que es su corolario, no es convincente, porque restringe en el individuo una gran parcela de sus decisiones no sólo en el campo económico, sino en el más extenso de su vocación original y autónoma. Intervenir la producción es intervenir la vida misma (Hilaire Belloc),

ya que el que domina los medios tiene también el control de los fines.

Que el colectivismo sea un sistema autoritario para dar cima a una transformación social apremiante, una doctrina para fundar esperanzas en comunidades atrasadas, y un espolique para despertar emulaciones colaterales, pase; pero que el colectivismo sea una filosofía que afronte y satisfaga las apetencias y necesidades del hombre civilizado y su "épanouissement" no puede admitirse como un axioma. El hombre es libre, decía Kant, si solo tiene que obedecer a las leyes y no a las personas, y la planificación totalitaria, por su propia esencia, deja en manos de una minoría dirigente un poder infinito y discrecional que se mueve en la esfera de la voluntad.

Es ocioso afirmar que nos encontramos en el umbral de una civilización distinta a la que hemos conocido. Los síntomas son evidentes: evolución de la doctrina de la Iglesia en su magisterio temporal y fin de la época constantiniana; revolución científica y tecnológica sin precedentes; crecimiento exponencial de la productividad; interpenetración de la solidaridad humana y exaltación de un humanismo que pretende hacer del hombre protagonista de su propia historia.

En esta expectativa ni debemos aferrarnos a la tradición ni creer lo que no vimos. Algo se mueve incesantemente delante de nuestros ojos que nos ha de permitir tomar partido cuando los transformaciones iniciadas desemboquen en la "nueva subjetividad" enunciada por Roger Garaudy; pero comprometerse *hic et nunc* por snobismo o por reacción contra situaciones que no nos gustan ni se adaptan a nuestras aspiraciones en un sistema que todavía está en fase de ensayo y *cuyas superestructuras no han alcanzado la prueba experimental* es, por lo menos, arriesgado, y el tiempo de las aventuras es finito.

El mito revolucionario propio de la doctrina marxista clásica se sumerge en las explosiones de la ciencia y de la técnica y degenera en una apología de ideales en trance de superación porque la dialéctica de la historia sigue su curso. El Socialismo no es un sueño; menos aún

## UNA REPÚBLICA PARA ESPAÑA

JOSÉ MARÍA DE SEMPRUN GURREA

Rebosa este libro doctrina democrática, la realidad a que ha llegado España, los principios de la disciplina creadora, la realidad del pueblo, la verdad sobre el poder y los poderes, la variedad y la unidad conjunta de España.

Un volumen de 622 páginas ..... \$4.00

EDICIONES IBÉRICA  
112 East 19 St.  
New York, N. Y. 10003

el Cristianismo; pero no son las verdades establecidas sino las nuevas hipótesis las que condicionan el porvenir; lo que separa a los hombres es cada vez menos la propiedad y cada vez más el *poder*, y es justamente sobre el poder donde la democracia puede ejercer su influjo.

Ciertas ideas disolventes sobre el Estado, como eje de la Sociedad, de Marx y Engels, son anacrónicas. La mutación del Estado en el transcurso de un siglo ha sido prodigiosa, y tanto su función política como su intervención sobre los mecanismos económicos lo sitúan en el primer rango de la potencia del cuerpo social. Son la libertad, la educación y la seguridad entre otras cosas las que principalmente tiene a su cargo, y de esa gama de fines y de opciones surge la necesidad de una estructura de poderes, responsabilidades, informaciones y participaciones que tienen su asiento en la democracia.

Un especialista de encuestas políticas, Mr. Denis Lindon, operando sobre el cuerpo electoral francés (*L'Express*, 16-22 Octubre 1967) llega a la conclusión de que

los electores de izquierda se declaran favorables a los principios del "diálogo" y la "participación" y en oposición al gobierno autoritario aunque con una firme voluntad de justicia social.

La Iglesia está dando pruebas constantes del "aggiornamiento" de su doctrina sobre los problemas vitales de un mundo que se transforma. El Marxismo también. Pero ambos, a niveles elevados del pensamiento, todavía no han alcanzado el nivel de la praxis política que mantiene sus armas en vela.

En conclusión, el mundo futuro, la época post-industrial, será emplazada más allá del capitalismo y del socialismo; en política no hay identidades constantes sino tiempos, etapas o procesos que imponen la marca de su transitoriedad y en esa expectativa del fluir cambiante y fecundo del progreso sólo la Democracia como institución política y como pragmatismo de la convivencia permite el equilibrio de los contrarios y la superación de los antagonismos.

ISIDRO INFANTE OLARTE

---

## CONCLUSIÓN SOBRE EL FEDERALISTA

*Salvador de Madariaga*

Para cerrar este debate sobre mi libro, me limitaré a comentar brevemente lo que han escrito mis amigos Sauret y González López después de mi respuesta a los vascos. Con modalidades distintas, vienen a decir lo mismo: que veo visiones; que no hay tal separatismo; que la culpa la tiene el centralismo. Mi paisano va más lejos que mi amigo catalán; niega mi federalismo, o al menos tal me parece.

Mi contestación, ya la había dado en mi libro. Léalo quien lo dude, y aun me atrevería a aconsejar una segunda lectura tanto al gallego como al catalán. En mi libro verá el lector que no he afirmado nada que no vaya bien documentado. Se me alcanza además por lo que he leído en uno y otro que ambos adolecen de lo que a mí me sobra: experiencia activa de estas cosas y gentes, y de cómo en la práctica pasan las unas y actúan las otras. De lo contrario, no serían tan optimistas mis dos críticos.

Por otra parte, al reprocharme que no critique el centralismo, González López comete un doble error que es una doble injusticia: o no ha leído mi Introducción o se ha olvidado de ella; porque allí comienzo por decir que el centralismo está muerto, y luego, corrigiéndome, cuento una anécdota ocurrida en Cataluña, ilustrando el mal que puede hacer todavía.

El segundo error de González López es no tener en cuenta que, para mí, tanto da explicar el separatismo por el centralismo como éste por aquél. Por otra parte,

si mi propósito es hacer un libro señalando los peligros del separatismo, no es argumento aducir que no señalo los peligros del centralismo, de igual modo que si me propusiera hacer un libro de física, no sería argumento que no hago un libro de química, aunque ambas ciencias se hermanen como se hermanan separatismo y centralismo. Ni veo por qué me recuerda a Rosalía y Curros Enríquez, que son dos de mis lecturas favoritas.

Para terminar, recuerdo a Sauret y a González López que sigo preguntando si los vascos son españoles, y todavía, al cabo de veinte años, no tengo contestación. Bien por el contrario, ordenando papeles antiguos me encuentro con estas palabras que dirige Irujo a un periódico inglés en tiempos de Neville Chamberlain: "Los desórdenes de La Arboleda fueron en realidad un combate racial en el que los curas de la parroquia y otros vascos entraron en conflicto violento con gentes de fuera de su país—compatriotas del Marqués de Merry del Val".

Si para González López no es federalista un escritor que propone dar a los "países" de España la libertad de que gozan los cantones suizos, ¿qué es un político que habla de los compatriotas del embajador de España como gentes extrañas a su tierra? Cuidado, amigos todos, vascos, catalanes y gallegos, cuidado, que se trata de nuestro destino común.

SALVADOR DE MADARIAGA

IBÉRICA

# últimas noticias

## SE CIERRAN TRES FACULTADES

MADRID, 3 junio, Ibérica:—Como consecuencia de los incidentes ocurridos en distintas secciones de la Universidad, han sido cerradas tres Facultades: la de Filosofía y Letras, la de Ciencias Políticas y Económicas y la de Ciencias. Los estudiantes habían anunciado la celebración de una asamblea libre para el jueves 30 de mayo, pero desde la tarde de ese día fuerzas de la policía rodeaban la Ciudad Universitaria.

## UNA CARTA Y OCHO MESES DE CÁRCEL

NEW YORK, 2 junio:—El *New York Times* de hoy publica una crónica de su corresponsal en Madrid, de la que reproducimos algunos párrafos. "El director de la revista *Destino*, de Barcelona, Ernesto Luján, ha sido condenado por el Tribunal de Orden Público a ocho meses de prisión y 140 dólares de multa por haber publicado una carta en la que se argumentaba sobre la enseñanza del catalán en las escuelas".

"La revista *Destino* es el abogado de los derechos legales de Cataluña. Los periodistas que han declarado ante el Tribunal dijeron que la carta ha sido publicada simplemente en interés de la libre discusión. El veredicto ha sostenido que la carta ha insultado a España invocando la cuestión de uno de los derechos de esa región".

## MANIFESTACIÓN DE MILES DE ESTUDIANTES

MADRID, 27 mayo, Ibérica:—El sábado 25 se habían reunido en la Facultad de Ciencias Políticas más de diez mil estudiantes, a los que se unió un importante grupo de obreros pertenecientes a las Comisio-

nes Obreras, para asistir a un recital del cantor catalán Raimon. Las canciones de Raimon han sido prohibidas en toda España por el ministerio de Información, pero el recital estaba autorizado por el decano. Rápidamente se transformó el acto en uno de los mítines más importantes realizados en la Universidad.

Después del mitin unos seis mil estudiantes intentaron marchar hacia el centro de la población enarbolando grandes carteles en los que se leía: "Obreros y estudiantes contra la oligarquía", "Democracia popular" y "España socialista". Durante dos horas hubo violentos choques con la policía.

## UN DECRETO Y UNAS PROMESAS

MADRID, 9 junio, Ibérica:—El viernes de esta semana se ha publicado un decreto anunciando la creación de tres nuevas Universidades en las que se pueda establecer un "cuerpo representativo" cuando el Gobierno lo apruebe.

Menciona el decreto también que, en el futuro, aprobará asociaciones de estudiantes si el grupo está compuesto por un *suficiente porcentaje de estudiantes*. Parece que el nuevo Ministro de Educación, Villar Palasí, planea algunas reformas en el sistema universitario, las que serán aplicadas a las Universidades de Madrid, Barcelona y Bilbao. Todos estos paños calientes se aplican como consecuencia de las violentas manifestaciones de los estudiantes contra el Gobierno.

## NUEVOS ELEMENTOS EN LA OPOSICIÓN

MADRID, 11 junio, Ibérica:—Existen indicios claros de que el cierre del periódico *Madrid* ha dado lugar a que surja un nuevo lazo entre grupos que, aun siendo antifranquistas, estaban divididos. De un lado elementos del Opus Dei que están en la misma línea de Calvo Serer, que ha venido sosteniendo una orientación crítica, tan suave como se quiera, pero crítica al fin, contra el régimen. Parece que en la semana pasada un número de personas identi-

ficadas en la oposición, ha tenido reuniones con Calvo Serer, entre ellos izquierda socialista de los grupos del interior, monárquicos y otros elementos. Se dice que se ha iniciado la cooperación entre la oposición y una pequeña parte del Opus Dei.

## CIERRE DE UN DIARIO

MADRID, 3 junio, Ibérica:—El Gobierno ha cerrado los locales del periódico *Madrid* por dos meses; es el primer caso de cierre de un diario bajo el régimen franquista. Además se le ha impuesto una multa de 417.500 pesetas. Oficialmente se alega que la causa del cierre y de la multa ha sido la publicación de unos artículos, en el pasado mes de febrero, que violaban la ley de Prensa al no tratar, con el *debido respeto*, instituciones y personas.

Pero otras fuentes indican que dicha acción fue tomada por el Gobierno contra el diario *Madrid* debido a que, en un artículo del 31 de mayo, su autor, Calvo Serer, criticó a De Gaulle como un hombre viejo insistentemente adherido al poder, crítica que servía de base para establecer un paralelo con el régimen franquista, y basado en ese paralelo se invitaba al general Franco a irse.

No olvidemos que el periódico *Madrid* está sostenido por miembros del Opus Dei, y que la medida tomada confirma la división del Gobierno entre los ministros que pertenecen a dicha institución y los que luchan por la continuación del franquismo sin Franco, de inspiración falangista. Este grupo no pesa en la calle, pero sí en el Gobierno, y lo apoya el propio general Franco.

## DIRIGENTES DE LAS C. O. CONDENADOS

MADRID, 26 mayo, Ibérica:—Por la inculpación de "asociación ilícita y manifestaciones ilegales" han sido condenados tres miembros de las Comisiones Obreras por el Tribunal de Orden Público de Madrid: Víctor Martínez Conde, redactor de la revista *Cuadernos para el Diálogo*, a seis meses de cárcel y 10 mil pesetas de multa; Ceferino Maestu y José Hernando a un año de prisión.

## ESCRITORES EN LA ASAMBLEA DE ESTUDIANTES

**MADRID, 19 mayo, Ibérica:**—En la asamblea de estudiantes celebrada en la Facultad de Derecho el viernes 17, y consagrada a los acontecimientos de Francia, han participado escritores y artistas, tales como Antonio López Salinas, Antonio Menchaca e Isaac Montero, los dramaturgos Alfonso Sastre y Alfonso Cróso, el crítico de arte Moreno Galván y el poeta Blas de Otero. En los muros de la sala donde se celebraba la reunión figuraban varios letreros, unos injuriando al rector y otros pidiendo una democracia auténtica.

Al terminar la conferencia muchos estudiantes se reunieron en manifestación, logrando detener el tránsito. De algún edificio arrojaron piedras y trozos de muebles. La policía montada cargó contra los estudiantes, los cuales se refugiaron en la Facultad de Ciencias.

## SE ANUNCIAN REFORMAS

**New York Times, 22 mayo:** De la crónica de Richard Eder, enviada desde Madrid, reproducimos los siguientes párrafos: “El Gobierno, presionado por los continuos desórdenes de los estudiantes, declaró hoy que se propone llevar a la práctica algunas reformas. La primera que se anuncia es la creación de nuevas Universidades y nuevas Facultades en distintos sitios”.

“El lenguaje en las discusiones entre los moderados y los que opinan que el mejor remedio es el policial, difiere, en consecuencia. Antes de su dimisión, el ministro de Educación, Manuel Lora Tamayo, mantuvo repetidas discusiones con el de la Gobernación, Camilo Alonso Vega. En un momento dado el exasperado ministro de Educación le dijo al Sr. Alonso Vega: ‘la diferencia entre usted y yo es que usted tiene que tratar con iletrados y yo tengo que tratar con estudiantes universitarios’”.

“El nuevo ministro de Educación, Sr. Villar Palasí, que parece simpatiza con la causa de los estudiantes, ha expresado que fijar letreros en los muros condenando la guerra del Vietnam o tratando al Gobierno de dictadura, puede permitirse. La úni-

ca cosa a la que se oponía—dijo un profesor—es que se trate a Franco de asesino u otros epítetos injuriosos”. “Parece que el nuevo ministro desea reconocer a la Asociación Democrática de Estudiantes—considerada como ilegal—, a lo que el Gobierno se opone”.

## LA UNIVERSIDAD Y LOS ESTUDIANTES

**MADRID, 22 mayo, Ibérica:**—Después de los disturbios de la semana pasada en la Universidad de Madrid, especialmente en la Facultad de Filosofía y Letras, han ocurrido violentas manifestaciones en otras Facultades. Pero fijemos primero los incidentes de la última semana.

Unos mil estudiantes, a gritos contra el Gobierno, apedrearon a la policía por no dejarlos continuar su demostración en el campo de la Universidad. Quemaron muebles y rompieron cristales.

La demostración fue disuelta por la policía con porras y mangas de agua, y tuvo por causa la prohibición de una conferencia que debía pronunciar en la Facultad de Filosofía y Letras el profesor García Calvo, destituido de su cátedra hace tres años. Al marchar de la Universidad, los estudiantes proferían estas frases a voz en grito: “Franco, no”. “Libertad de expresión”. Interrumpieron el tránsito, apedrearon autobuses y se apoderaron de un camión que llevaba botellas vacías, tirando algunas de ellas contra los jeeps de la policía. La Facultad fue cerrada.

## BARRICADAS EN LA UNIVERSIDAD

**MADRID, 31 mayo, Ibérica:**—El miércoles unos dos mil estudiantes levantaron barricadas dentro de la Facultad de Filosofía y Letras y allí permanecieron hasta que fueron desalojados por la policía. El motivo aparente de estos incidentes ha sido la detención de uno de los líderes del movimiento democrático de la Universidad, Pedro Giral, considerado por las autoridades como uno de los principales agitadores de los desórdenes ocurridos en las dos últimas semanas. Pero estas protestas no tienen por único motivo la detención

de Pedro Giral, sino que va unido a ello la actuación de la policía y las propuestas del ministro de Educación, que los estudiantes consideran inaceptables.

Los estudiantes habían colocado un letrero que decía: “Facultad ocupada. Comunidad de la Universidad de Madrid”. Durante algunas horas los estudiantes tuvieron como rehén a un agente de la policía secreta que ellos habían reconocido. En la tarde fuerzas de la policía entraron en el edificio deteniendo a más de ciento cincuenta estudiantes.

## EL NUEVO MINISTRO DE EDUCACIÓN

**MADRID, 31 mayo, Ibérica:**—En algunos periódicos extranjeros se ha dicho que el Sr. Villar Palasí, ministro de Educación nombrado para sustituir a Lora Tamayo, representaba una etapa nueva, y hasta algo más liberal.

El Sr. Villar Palasí, nombrado para el cargo por Carrero Blanco, pertenece a la vieja guardia del almirante. Su carrera política comenzó con el ministro Arias Salgado, con el que fue subsecretario de Información en una de las etapas más oscurantistas, y precisamente como joven personaje del Opus Dei.

Luego fue subsecretario de Comercio con Ullastres. Destinado a ganar en reñidas oposiciones una cátedra de Derecho Administrativo en la Universidad de Madrid, le fue concedido retirarse de esta subsecretaría para preparar las oposiciones y para no hacerlas siendo subsecretario; pero esta plaza fue mantenida vacante. Ahora bien, el Sr. Villar Palasí, ya catedrático, estimó que le tenía más cuenta aceptar un alto cargo en la Papelera Española que volver a la subsecretaría de Comercio en momentos de dificultades económicas. De su dorado retiro en la Papelera y en la cátedra le han sacado Carrero Blanco y el Opus Dei.

Suponemos que Villar Palasí le devolverá a la llamada Universidad de Pamplona los millones que en un momento de rabieta le dejó quitar en las Cortes el dimitido Lora Tamayo.

## SE PIDE LA LIBERTAD DE MARIO SOARES

*Del New York Times, del 17 de mayo:*—De una comunicación del citado periódico reproducimos los siguientes párrafos: “Un movimiento de masas está articulándose para pedir la liberación del jefe de la oposición portuguesa, Mario Soares, y la revocación del decreto por el cual fue deportado sin ningún proceso ni investigación judicial”.

“Más de mil personas de varias partes del país han firmado un escrito, dirigido hace dos meses a un abogado de Santo Tomé, protestando contra la deportación de Soares. Una comisión de cinco abogados ha presentado una apelación al secretario de la Presidencia en nombre de las personalidades más importantes de la oposición democrática de Portugal. Va firmada por profesores y estudiantes universitarios, por escritores, periodistas, médicos, abogados, arquitectos, ingenieros, trabajadores manuales y sacerdotes”.

“Bajo el régimen de Salazar, que ha prohibido partidos políticos y sindicatos obreros y ejerce el control de la prensa, estas peticiones son el único camino legal que le queda a la oposición”.

Por nuestra parte, en esta Redacción tenemos noticias de que el régimen salazarista no solamente ha destruido la vida profesional de Mario Soares y lo mantiene deportado y alejado de toda información, sino que le ha prohibido a la esposa de dicho importante dirigente, la actriz doña María Barroso, actuar como tal en todo el país.

Recordamos a nuestros lectores que Mario Soares era el abogado de la familia del general Humberto Delgado, asesinado por la PIDE.

## SACERDOTE CONTRA SALAZAR

*Del New York Times, del 2 de junio:*—“El sacerdote José da Felicidade, conocido por el *Padre Felicidade*, ha desafiado públicamente lo que es tabú en Portugal: la soberanía portuguesa en las posesiones coloniales. El Padre Felicidade ha ve-

nido atacando al régimen salazarista desde que fue exilado el obispo de Oporto. Dicho Padre, que también acusa al Gobierno de impedir las libertades públicas, es sacerdote de la iglesia de Santa María de Belem, pero actualmente se encuentra en París, en el Instituto de Altos Estudios Ecuménicos”.

“El Padre Felicidade ha escrito al Cardenal Patriarca Cerejeira, preguntándole si debe quedar en el extranjero, si ha perdido su parroquia o si tiene que colgar los hábitos. Hasta ahora no ha recibido contestación alguna”.

“El problema del sacerdote empezó durante estas Pascuas, al volver a su parroquia, donde trató de compartir, con el consejo de la iglesia, algunas de sus experiencias ecuménicas. Habló ante unos 70 miembros del consejo de su parroquia de Belem sobre las perspectivas de transformación de las estructuras de la Iglesia y del sentido de personal responsabilidad en la vida política en su país”.

“Un grupo de unas 600 personas se ha dirigido con una petición al Cardenal Patriarca, protestando de la posible dimisión del sacerdote de Belem y señalando que sería una grave injusticia. El grupo hace un llamamiento para una aclaración pública del caso. Idéntica petición ha sido formulada por un grupo de sacerdotes”.

## SALAZAR, SU TROMBOSIS Y LA LUCHA POR LA HERENCIA

*PARÍS, 1 junio, Ibérica:*—Se confirma que recientemente el dictador portugués Salazar tuvo una segunda crisis de trombosis (la primera ocurrió en noviembre de 1967), lo que dio lugar a un pánico entre sus seguidores, especialmente los más inmediatos, que han venido negando la noticia.

El régimen salazarista está, pues, a merced de la trombosis, y como consecuencia también lo está Portugal, mientras las camarillas luchan entre sí preparándose para asaltar la herencia. Por su parte el ejército mira hacia Grecia buscando inspiración y ejemplo.

## UN PROPÓSITO FRUSTRADO

*New York Times, 26 mayo:*—Reproducimos de una crónica de Richard Eder los párrafos siguientes: “La intención proclamada por la Organización Sindical de luchar por unas medidas de independencia, ha terminado en una serie de compromisos sin resultados fundamentales en su situación”.

“Desde el final de la guerra civil los trabajadores españoles han estado representados por Sindicatos Verticales, cuyas autoridades eran nombradas por el Gobierno. Desde años anteriores la influencia de los Sindicatos entre los trabajadores ha ido disminuyendo, mientras que las ilegales Comisiones Obreras, basadas en la elección de sus representantes en las fábricas, ha ido rápidamente fortaleciéndose”.

## Dificultades de Solís

“El éxito de las Comisiones ha sacudido los Sindicatos y en las últimas elecciones sindicales muchos hombres pertenecientes a las Comisiones fueron elegidos para puestos de importancia”. “El Sr. Solís, como jefe de los Sindicatos y del Movimiento, está en una posición difícil, igual que otras personas que, sirviendo al régimen, se preparan un sitio para el futuro, después de la muerte o cuando el retiro del general Franco”.

“El congreso de Tarragona estuvo lleno de contradicciones. Se había propalado en la prensa y por personalidades oficiales, que se iba a crear una organización vital e independiente del control oficial. El congreso ha probado otra cosa. Algunos delegados que esperaban hacer oír su voz en tonos fuertes, fueron eliminados; otros de los principales oradores tomaron el camino de Madrid”.

“La propuesta que fue aprobada consiste en dar al Sindicato voz para elegir los representantes del Sindicato Nacional y Provincial, pero la elección final corresponderá al Gobierno. Nada respecto al derecho de huelga, nada sobre la separación de los Sindicatos y el Gobierno”.

## "IMPOSIBLE UN CAOS EN ESPAÑA"

PARIS, 27 mayo, *Ibérica*:—*Le Monde* del 25 inserta el siguiente despacho de su corresponsal en Madrid: "El general De Gaulle continúa siendo el dictador que no quiere gobernar sino con el apoyo de su pueblo", se dice en los medios políticos madrileños. "Los medios gubernamentales que gustan de establecer un cierto paralelismo entre el general Franco y el Presidente de la República Francesa, se encuentran desagradablemente sorprendidos por los acontecimientos. El Sr. Solís, ministro secretario del Movimiento, ha declarado: 'España no podrá caer nunca en un caos social y político semejante'".

"La izquierda española sigue con interés y esperanza los acontecimientos. El profesor Tierno Galván ha declarado: 'Si los franceses terminan con De Gaulle, no quedarán en Eu-

ropa más que dos dictaduras inútiles: la de Franco y la de Salazar. Los franceses dan hoy una lección a Europa demostrándole que la democracia tiene suficiente fuerza creadora para renovarse".

## LIMITACIÓN DE ALTOS PUESTOS BANCARIOS

NEW YORK, 5 junio:—El *New York Times* de hoy publica una crónica de su corresponsal en Madrid, Richard Eder, de la que reproducimos los párrafos siguientes: "El Gobierno español ha anunciado que quiere reducir el número de altos puestos de la banca y de la industria. En vista de las críticas que se hace al régimen, dentro y fuera de España, sobre la concentración de los poderes económicos en unas cuantas manos de españoles, el Consejo de Ministros ha enviado un pro-

yecto a las Cortes imponiendo límites".

"Según el proyecto inicial, nadie que sea presidente, vicepresidente o director de un Banco, puede asumir otro de esos cargos en otro Banco o corporación privada". "Hay una estrecha relación entre los Bancos españoles y las empresas industriales, y una red se entrelaza entre las personas que controlan los Bancos y los negocios".

"Al lado de esta concentración de poderes, una larga lista de directores retienen una importante fuente de riqueza, y es corriente que en el Consejo de directores voten ellos mismos un 10 o un 25% de los beneficios al terminar el año". "Un reciente estudio de los Bancos españoles, publicado por la revista *Cuadernos para el Diálogo*, concluye señalando la necesidad de la nacionalización de la Banca y puntualiza que existen en la actualidad 3.302 puestos ocupados por 29 personas".

## UN CAMBIO PARECE INDICADO

La revista *America*, publicada por los Jesuitas de los EE. UU. y Canadá, inserta en su número del 25 de mayo, con este mismo título, un editorial del que reproducimos los siguientes párrafos:

"Cualquier persona que siga regularmente las noticias de España, está enterada de que desde el establecimiento del régimen actual ha existido resistencia contra el Gobierno. Esta resistencia ha aumentado marcadamente en los últimos tres o cuatro años. Los obreros protestan contra las restricciones impuestas a su derecho de reunión y autoorganización. Los estudiantes se amotinan porque carecen de libertad para organizar sus propias asociaciones. Manifestantes de las regiones son encarcelados por pedir su autodeterminación. Un número crecido de líderes de la Iglesia—obispos, sacerdotes y laicos—protestan por la estrecha identificación de la Iglesia con el Estado, que impide la libertad de la Iglesia para volver a su propia esfera. Quizá ha llegado el momento para que los verdaderos amigos de España propongan una forma de gobierno que no sea incompatible con la clase de sociedad que casi todos los hombres, incluyendo españoles en crecido número, consideran buena".

"Un día, en un futuro no muy lejano, el generalísimo Franco tendrá que irse, por su edad o por alguna otra

razón, y un nuevo régimen sucederá al suyo. Todos los amigos de España esperan que esa transición sea pacífica. Pero para el juicio de cualquier hombre de buena voluntad, dados tantos resentimientos latentes como tiene España sería bueno que antes de la llegada de aquel día crucial se dé libertad de reunión y de expresión a los diferentes sectores de su sociedad. Parece que una especial responsabilidad pesa sobre los obispos si el Gobierno insiste en mantener el presente Estado corporativo monopolítico. No deben insinuar, como sus portavoces lo vienen haciendo, que ese edificio político es lo que la doctrina social católica considera como excelente; porque esa doctrina ha afirmado siempre que ninguna sociedad puede ser estable si a sus grupos secundarios naturales se les niega voz y acción".

"España pasó por un doloroso reajuste para bien de todos cuando, después del Concilio Vaticano II, fueron cambiados algunos aspectos de la práctica religiosa y hasta la actitud del pueblo, para armonizar con las decisiones del Concilio. Muchos piensan que un reajuste parecido, aunque quizá más peligroso, tendrá que realizarse pronto en la estructura política del país. Hoy ninguna nación puede vivir en el aislamiento, y los vientos del cambio secular que soplan en todo el mundo batien en las costas de España también".

# "LOS ENCARTELADOS" Y LA NO VIOLENCIA

V. Botella Pastor

El problema del futuro de España está ya planteado en los términos perentorios que la edad de la "autoridad vitalicia" impone. ¿Cómo devolver al pueblo español una vida ciudadana normal?

El método más rápido e inmediato sería el empleado por quienes hoy detentan el poder, "la violencia" con todas sus responsabilidades y consecuencias, pero para ello habría que contar con medios suficientes frente al poderoso aparato policíaco militar tras el que se atrinchera el régimen para defender el orden público, objetivo número uno de las clases privilegiadas que disfrutan del mismo y que están dispuestas a todo para seguir gozando de él.

¿Dónde están esos medios? ¿Hay quien esté dispuesto a facilitarlos en las circunstancias actuales de la política internacional? ¿Cabe esperar un movimiento de insurrección general en el interior?

Son preguntas fáciles de contestar porque la respuesta es evidente. No, razonablemente no, no cabe esperar solución por ninguno de esos lados en un porvenir inmediato. Es un terreno en el que ahora se impondría con facilidad sangrienta, y más que bien conocida, la ley del poder más fuerte.

¿Cómo sacar entonces al pueblo español de la pasividad general que desde 1940 caracterizó su vida hasta hace poco? ¿Cómo estimular de nuevo a ese pueblo traumatizado por una dolorosa guerra civil y una dura represión de más de 30 años, amordazado además por un régimen policíaco militar que le impide buscar los caminos de la normalidad política y civil?

Estamos pues forzados a buscar un medio que nos permita acabar con la pasividad del desaliento y esto es lo que hace G. A.—que por razones evidentes no nos da su identidad—con su novela programa "Los Encartelados," libro impreso en París, pero que circula ya de mano en mano por Madrid, donde ha causado primero un cierto escepticismo, convertido luego en extrañeza y asombro, para dar luego paso a un movimiento de reflexión que gana amplitud y profundidad a medida que avanza el tiempo hacia la fecha límite y cumplimiento del plazo que el autor se ha fijado a sí mismo para entrar en acción, de un modo sui generis y valeroso como vamos a ver, basado en la nueva técnica de la no violencia.

G. A. nos promete que el domingo 20 de octubre del

1. Novela programa de G. A. — Librairie des Editions Espagnoles, 72, rue de Seine, Paris VI.

año actual, al filo del mediodía, saldrá por las calles de Villacorte —léase Madrid— con un cartel en el pecho y otro en la espalda en los que pedirá al Mariscal Tranco—léase autoridad vitalicia que hoy aqueja a nuestro país— "que convoque elecciones libres a la Jefatura del Estado".

En ese momento empieza a discurrir la novela que gira en torno a las posibles reacciones de los madrileños ante tan insólita manifestación personal, y se inicia la exposición del programa de acción no violenta encaminado a lograr la transformación del régimen actual mediante un amplio movimiento cívico, basado en la firme, constante y reiterada petición manifestada públicamente, en la calle, una y otra vez, domingo tras otro, a los ojos de todos, de elecciones libres a la Jefatura del Estado, que sería el modo de empezarlas para todos los demás aspectos de la vida ciudadana conforme a las normas de los países auténticamente democráticos.

Como se ve se trata de un proyecto de envergadura, se pretende transformar la sumisión desesperanzada, la indiferencia y el temor generales, la extensa, callada y sufrida resistencia pasiva en el mejor de los casos, en manifestación activa, pero no violenta y en fuerza de cambio evolutivo, se trata de aliar la insumisión a la *inviolencia*, propósito digno del mayor encomio puesto que G. A. empieza por dar el ejemplo de lo que predica, cosa digna de todo respeto cuando ello entraña un sinnúmero de riesgos fáciles de imaginar en un país donde la policía es todopoderosa y el hecho de manifestar públicamente el pensamiento se persigue como un complot contra el Estado.

¿Qué harán los madrileños, primero, y los españoles en general después, ante el gesto de valor cívico ejemplar para el cual G. A. se emplaza? En otros términos, ¿qué eficacia puede tener esa posibilidad prácticamente demostrada, esa actividad valerosa y no violenta?

Desde el momento en que se trata de una acción cívica y política de carácter positivo, está llamada a ser eficaz de algún modo, en un momento determinado, por ejemplo a la desaparición o incapacidad más manifiesta y total de la persona en que encarna el poder vitalicio. Además es una acción de tipo constructivo, que lleva en sí el germen del nuevo modo humano y civil que debe tener el Gobierno de la nación española, la devolución inviolenta al pueblo de la soberanía nacional que se le arrebató a sangre y fuego.

La no violencia al servicio de la verdad y de la jus-

ticia es un medio de acción cívico y político que se impone por sí mismo, que llega a la conciencia de quien detenta el poder y que le hace reflexionar impidiéndole al fin, por ello mismo, que siga empleando el rigor y la violencia.

Sin embargo, me figuro que el autor no canta victoria por adelantado. Yo le imagino un poco a la manera de Albert Camus; es optimista, y por eso se lanza solo al ruedo ibérico, pero no se hace demasiadas ilusiones. Por ello en un pasaje de su apasionante libro, que tiene un cierto aspecto de novela de aventuras políticas, nos dice que "se propone iniciar en persona la ejecución del primer capítulo el 20 de octubre de 1968" —es decir, la salida por Madrid con los carteles—, "confiando en que otros tomarán a su cargo la ejecución de los restantes", y en el capítulo IV, del que da dos versiones, indica escuetamente en la primera: "Aquí termina la ficción y comienza la realidad. Este capítulo *tendrán que escribirlo* los lectores".

Es decir, G. A. se limita a responder de sí mismo porque no se le ocultan las diferentes reacciones que su acto pueda suscitar. La irrisión de quien tiene el poder y está seguro de su fuerza, el ridículo ante los tontos, Panzas y sumisos a placer, la indiferencia y el alzamiento de hombros ante la masa adormecida por 30 años de pasividad, la sonrisa irónica de los escépticos, el fácil sarcasmo de los cínicos, el insulto de los privilegiados que temen los cambios, la represión de los violentos de un régimen basado en la violencia, todos estos factores negativos frente al último más lento y tardío, el respeto primero y el convencimiento después, con la admiración que en mí ya despierta. Y esta es la gran virtud de la acción que puede desencadenar el gesto elevado de G. A.

Y no se me diga que sólo se trata de ilusiones, utopías y juegos del pensamiento, ya que hoy disponemos de ejemplos concretos de eficacia práctica. Es cierto que a Cristo se le ha crucificado cada vez que ha vuelto a la tierra, pero Ghandi consiguió la libertad y transformación de la India, y el Pastor Martín Luther King ha abierto un camino para la solución del problema racial norteamericano.

Por otra parte, no deben olvidarse los resultados francamente positivos de la actuación no violenta de los profesores noruegos durante la ocupación nazi, las actividades del "Comité de los 100" encabezado por Bertrand Russell en Inglaterra, las manifestaciones de 1960 en Francia a favor de la paz en Argelia.

Hoy, en España, todo el mundo teme "lo que puede suceder el día de mañana", fiel reflejo de una conciencia intranquila por 30 años de represión. La *noviolencia*, como se empieza ya a escribir para significar su contenido positivo, erigida en sistema de actuación, empezaría por desvanecer los temores de la masa que hoy los sufre, y es por ello mismo lastre y peso muerto que se opone

a todo cambio o transformación. Constituiría a los ojos del pueblo español y de las democracias que siguen de cerca nuestro ser y acontecer una prueba de madurez ciudadana, de preparación cívica para una acción de *inviolencia* también, daría ya el tono de una posible solución, y contaría en definitiva con el apoyo de los hoy indiferentes porque no encuentran un modo de actuar propio para las circunstancias en que viven. Y ese medio prácticamente es el que viene a ofrecernos G. A.

La acción que el autor preconiza vendría a ser como una generalización en un campo más amplio de carácter nacional, de la actuación valerosa de las asambleas de estudiantes libres y de las comisiones obreras, iniciada también bajo el signo de la no violencia mientras el poder les permita seguir siendo *inviolentos*. Todo ciudadano consciente se sentiría algo estudiante y obrero a la vez, algo "encartelado" y héroe también cansado de su larga pasividad, cosa nada desdeñable en nuestro país cuyo pueblo sólo se mueve por causas que estime verdaderamente trascendentales y que ahora tendría la oportunidad de ofrecer a la fuerza que detenta el poder lo que se llama "el equivalente moral de la guerra", toda una hermosa respuesta compensación del proceder de quien manda, puesto que se trata de una lucha que exige todas las virtudes que la guerra impone, espíritu de sacrificio, desprecio de la vida fácil y sin objetivos elevados, valor ante el peligro, pasión tensa, pero puestas al servicio de una empresa heroica de paz y libertad, de pasión cívica que recogería el espíritu innato de lucha del hombre que de no educarse y prepararse adecuadamente se puede convertir en factor de lucha armada.

A medida que se ahonda en la lectura del libro se va comprendiendo que se trata, mediante una actitud de sacrificio, de entablar un diálogo sensato con quien prefiere el monólogo y la violencia, y de continuarlo con firmeza y tesón pese a la violencia de la autoridad de hecho, por muy espinoso y difícil que esto resulte, con la esperanza de insinuar e imponer en el ánimo de ésta el convencimiento de su sinrazón y la necesidad de que, en el momento oportuno que todos esperamos, se modifiquen sin violencias las normas de excepción hoy imperantes.

Es cierto, nos vamos diciendo según adelantamos en la lectura, ¿por qué no puede haber en España un puñado de hombres conscientes, de buena voluntad, que tengan medios para devolver al pueblo español la posibilidad de vivir como viven los demás pueblos de Europa, y en cuya comunidad se le niega la entrada precisamente por ello, y que se decidan a hacerlo?

Es la feliz posibilidad que insinúa el fin del libro de G. A., tan meritorio por tantas razones, y que tantas cosas y sentimientos han removido en mi ser, y que espero remuevan en todos y cada uno de sus lectores de buena fe.

V. BOTELLA PASTOR

# Editorial

## DEMOCRACIA Y PUEBLO

El asesinato del candidato demócrata a la Presidencia de los Estados Unidos, Robert Kennedy, nos induce a meditar sobre las circunstancias que rodean y mueven la vida de esta gran nación, llevando nuestra reflexión a hechos que por su repetición pueden ser indicadores de defectos o excesos de su misma grandeza.

Desde el asesinato de Lincoln hasta este de Robert Kennedy, no ha transcurrido más que un siglo; en ese lapso de tiempo han sido asesinados cuatro presidentes, un candidato a la Presidencia y dos líderes de la democracia social (no señalamos entre estos últimos sino los más recientes). En Inglaterra y en Francia se han dado asesinatos, mártires y héroes, pero tienen larga historia, son países viejos formados por capas a través de los siglos. La revolución americana tuvo, por esa misma fatalidad histórica, sus mártires y sus héroes, pero que hayan ocurrido los crímenes políticos que hemos señalado en ese espacio de tiempo, y que aumente la delincuencia en proporciones aterradoras, nos lleva a preguntarnos: ¿Existen circunstancias en la vida de este país que le caracterizan, que le son propias, distintas de las que se dan en otros países? Echemos una rápida mirada a la evolución de esos dos países citados: Inglaterra y Francia.

En Inglaterra fue primero la libertad, luego, más tarde, la democracia; no lo olvidemos. Francia, con sus guerras y luchas de siglos por el poderío europeo, llegó a dejar exhausta a la nación y surgió la revolución contra la tiranía, con ferviente aspiración a la libertad, y lanzó al mundo la fascinante y eléctrica fórmula: "libertad, igualdad y fraternidad".

América del Norte, constituida en estados desde 1780, articuló la vida nacional uniendo estrechamente la democracia y la libertad. Su Constitución declara que la libertad no será recusada a ningún individuo que se rija por ella; no menciona ni la raza, ni el color ni la lengua, a tal punto fue la democracia la característica del joven país. Pero en aspectos sociales fundamentales, la libertad fue quedando en segundo plano; prosperó la libertad industrial, comercial, de empresa; la libertad civil no.

Los negros traídos de Africa labraron las fértiles tierras del sur; de hecho y de derecho vinieron en calidad de esclavos, pero la democracia reinaba en el país. Estos esclavos fueron tratados con frecuencia humanamente, y miles tuvieron un trato familiar, pero sin derechos ciudadanos. Sus justas reivindicaciones siguen costando luchas violentas y crímenes.

Los Estados Unidos son un país fanático de la democracia y llega a identificarla con el pueblo; pero la democracia no es el pueblo. Es un error ante el cual

debemos abrir los ojos. Es muy posible que este error proceda, no de la fórmula lanzada por la Revolución Francesa, sino por la subyugante de Lincoln, pronunciada en su discurso de Gettysburg en 1863: "gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo"; es la fórmula perfecta de la democracia, pero no ha sido posible aplicarla. Desde que empezó a repercutir en el mundo, reyes, dictadores y gobernantes proclamaron que gobernaban para el pueblo, aunque gobernaban a espaldas de él. Desde hace más de sesenta años la suerte le ha sido adversa a la democracia; ahí tenemos las democracias populares, las democracias orgánicas, las corporativas. De otro lado hemos de reconocer que el pueblo ha sostenido sistemas despóticos y dictadores; al alcance de cualquier memoria está la dictadura de Hitler y otras menos espectaculares, pero igualmente totalitarias de algunos países de Ibero-América.

El concepto de democracia hemos de ceñirlo a la política; un gobierno democrático debe gobernar, tiene que gobernar para el pueblo si le representa realmente. Esto no implica que un gobierno demócrata gobierne con el consentimiento general de la nación, pero lleva implícito que los candidatos a cargos representativos de la nación, que han de someterse al sufragio, soliciten el apoyo del pueblo. Escribimos hoy para este país y nos permitimos afirmar que confunde la democracia con el pueblo y es un error que lleva aparejado trágicas situaciones.

Dado el estado de violencia por que estamos pasando, es obligado analizar algunos factores: uno, la riqueza y las posibilidades que ofrecen los Estados Unidos; otro, la facilidad con que cuenta todo individuo para adquirir armas de fuego, que si reviste caracteres graves en cualquier país, son más agudos en éste, dada su genuina formación.

Incapaces y frustrados pululan por el país que miran la abundancia y bienestar de que disfruta como si les fueran graciosamente debidos, y el dinamismo circundante les lleva a la violencia como procedimiento fácil a sus apetencias.

Convenimos que los candidatos han de buscar el apoyo del pueblo, cierto, pero en esa actividad llevan el concepto de la democracia más allá de los límites que imponen hoy las circunstancias. Los candidatos derrochan su energía en una propaganda casi de persona a persona, obligados a precisar sobre actitudes futuras a seguir en problemas de índole delicada; a nuestro juicio corren un peligro positivo. Dados los medios de publicidad de que se dispone en la actualidad, todo candidato, pronunciado su discurso fundamental para la nación entera en lugar apropiado, puede llegar en posteriores intervenciones televisadas a una inmensa mayoría de los habitantes de los Estados con sus palabras justas y con sus gestos peculiares. No se hace necesario hoy perderse en una multitud en la que hay adictos y curiosos, y en la que puede haber también asesinos. No olvidemos

las lecciones prácticas de violencia que, sin proponérselo, suministra con tanta frecuencia la televisión.

Las dolorosas experiencias por las que ha pasado este país democrata deben aconsejar que se administre la democracia dentro de los límites que hoy se imponen.

Rendimos homenaje de respeto y admiración a Robert Kennedy, al hombre que puso sus energías sin medida al servicio de su patria, al hombre que pudo ser el exponente de su "otra América" y un líder del Occidente.

## CRÓNICA DE CATALUÑA

### Hablemos del Primero de Mayo

Nos encontramos ante un hecho nuevo: desde la terminación de nuestra guerra civil, ningún Primero de Mayo había despertado tanta expectación como este de 1968. En los talleres, en las oficinas, en los bares, alrededor de la mesa familiar, ha surgido el comentario: "Dicen que . . .", "Parece que . . ."; y se remozaban, en voces jóvenes, viejos y prestigiosos términos desterrados por el régimen franquista del lenguaje oficial: huelga, manifestación . . .

La causa de tal expectación es sencilla: nunca se había difundido una tan considerable cantidad de octavillas. Se habla de un millón; tal vez la cifra sea exagerada; dejémosla en quinientas o seiscientas mil. Han sido enviadas por correo, depositadas en los buzones particulares, arrojadas desde algunos vehículos; y sobre todo han pasado de mano en mano en talleres y oficinas, y también repartidas en el *metro* y en la calle, a pecho descubierto (ha habido detenciones y los detenidos serán procesados). La paternidad de esta brillante acción propagandística corresponde a las Comisiones Obreras, aunque hayan colaborado también en la empresa diversos grupos políticos.

Se pedía, en nombre de una serie de reivindicaciones (la más importante: un salario mínimo de 350 pesetas diarias), que la gente se concentrara en dos puntos principales de la ciudad el día 30 de abril, al término de la jornada de trabajo. Para el 1.º de Mayo la consigna era acudir en masa al Turó de la Peira.

Las autoridades reaccionaron con viveza. El gobernador civil de Barcelona hizo pública una nota bastante áspera; el jefe de sindicatos echó su cuarto a espadas con una carta dirigida a los "Uncles Tom" sindicalistas, que destila paternalismo melífluo y que, por ser expresión calificada de la mentalidad sindical de los dirigentes de la CNS, merecería un detallado examen que no permite aquí la premura informativa.

El día 30 de abril, al anochecer, se patentizó el primer resultado de las consignas de una forma que ya tiene su tradición en Barcelona: la abstención del uso de transportes públicos de superficie. Esta abstención no fue total, ni mucho menos, pero sí se hizo notar. Por lo

que yo vi, diría que entre el 25 y el 75 por ciento de los usuarios de líneas de autobuses, dejaron este día de utilizar sus servicios, aunque esta impresión, tan subjetiva, no puede ser expresada en cifras sin amplio margen de error.

A cambio de este relativo éxito, las concentraciones previstas en la Plaza de Cataluña y en la Plaza del Virrey Amat resultaron un fiasco, más evidente aún en este último lugar que en el primero. La Plaza del Virrey Amat es el centro de un barrio obrero de recentísima construcción (esos edificios mal acabados, feos, mezquinos, esos barrios tristes y malolientes, dotados de servicios urbanísticos sumarios, que están asfixiando a Barcelona y que constituyen una de las formas de malestar social más agudas y acuciantes del momento); la Plaza de Cataluña, el centro de la ciudad. En uno y otro lugar se produjeron conatos de concentración, con algunos "vivas" (y pocos o ningún "muera") y carreras ante la policía, que no anduvo remisa manejando la porra y que practicó algunas detenciones. Pero en ningún momento se produjo una concentración importante capaz de efectuar, por su propia masa, un conato de manifestación; fueron más bien chispazos, escaramuzas, tanteos.

#### LA POLICÍA NERVIOSA Y VIOLENTA

Por supuesto, el despliegue de fuerzas policíacas fue imponente. Los grises lucían el casco de acero de los días de previsible "tomate" y la policía secreta pululaba por los puntos calientes de la ciudad; en general, la actuación policial fue nerviosa y violenta. Hubo cierta actividad en el extrarradio: algunas concentraciones que se disolvieron, más o menos a regañadientes, ante la presencia de la policía armada o de la Guardia Civil. Los participantes en estas concentraciones eran muchachos jóvenes, incluso muy jóvenes; la abstención de obreros maduros saltaba a la vista.

Tras este preliminar de la tarde del 30, el Primero de Mayo, festivo desde hace unos años en conmemoración de la fiesta de San José Artesano, se preveía el fracaso de la concentración en el Turó de la Peira (¿a quién pudo ocurrírsele tan peregrina idea? Que nadie imagine que el Turó de la Peira es una especie de Montaña Blanca del obrerismo catalán; se alza, eso sí, en una zona urbana de población netamente proletaria, cerca de la Plaza del Virrey Amat, pero ésta no parece una razón suficiente.)

¿Cuál es el balance final? Cierto que no hubo manifestación, ni siquiera concentración, y que no se alteró la vida de la ciudad. Pero hoy, el Primero de Mayo que hace unos años era sólo recordado por los "duros" y por los veteranos de la República, vuelve a ser para todos los barceloneses una fecha de precisa significación obrerista y revolucionaria. Y nadie, ni siquiera los católicos, en tanto que trabajadores, se acuerda ya del bueno de San José Artesano.

ERAM

Barcelona, mayo 1968

# sin permiso de la censura

*Información de nuestro  
corresponsal en España*

## **EL ORDEN PÚBLICO NO PUEDE DIRIGIR UN PAÍS**

Había empezado el mes de mayo por las manifestaciones en Madrid, Barcelona, Sevilla, San Sebastián y una treintena más de localidades; centenares de detenciones, etc. Termina con suspensión de periódicos, condenas de miembros de Comisiones Obreras y de periodistas, cierre de Facultades, etc. Ni libertad sindical, ni libertad de pensamiento, ni libertad universitaria. Vientos de pánico por los acontecimientos de Francia y deseos de los del "garrotazo y tente tieso" de que en el vecino país haya una dictadura de derecha; todo coronado con un desfile dentro de dos días en el que se anuncian 15.000 soldados, 200 aviones, profusión de tanques y armas modernas. Se me olvidaba por sabido: ese desfile es llamado . . . ¡de la Victoria! ¿De qué victoria y sobre quién y con qué amigos? En lo más recóndito de la conciencia —o subconciencia— de la camarilla en el Poder, está claro que es una victoria sobre la democracia y sobre la inmensa mayoría de la nación. ¿La prueba? Que veintinueve años después esa inmensa mayoría no puede decidir sobre los destinos del país, sobre sus propios destinos.

Pero tomemos el hilo de los acontecimientos. Decíamos que comenzó el mes de mayo cuando todos comentaban las manifestaciones, cuando el arzobispo Morcillo suspendía al valiente párroco de Moratalaz detenido el 10. de mayo, con el cual se solidarizaban otros setenta sacerdotes de la diócesis de Madrid. Y cuando, abiertas de nuevo las Facultades el día 6, recomenzaron las asambleas libres y los choques entre estudiantes y fuerza pública.

El nuevo ministro de Educación Nacional, Sr. Villar Palasí, prometió unas "reformas" que el Sindicato democrático universitario tachó de "metafísicas". En realidad, todo seguía —y sigue— igual.

Las asambleas más importantes (1.500 estudiantes y hasta 2.000) tuvieron lugar en Políticas y Económicas. En la del 13 de mayo habló una representación de las Comisiones Obreras y se hizo una colecta para los presos.

Al día siguiente hubo nuevas asambleas, seguidas de

choques entre la policía y los estudiantes, éstos en número de más de dos mil; los estudiantes consiguieron llegar hasta la plaza de la Moncloa y quemaron enormes pilas de periódicos que informaban a su manera de los hechos acaecidos el día anterior. Precisamente los periódicos publicaban ese día a grandes títulos que la bandera roja ondeaba en la Sorbona de París; no sólo por aquello de "mal de muchos", sino también con el propósito de desnaturalizar lo que ocurre en España y meterlo en el mismo saco de la rebeldía estudiantil en otros países. A ese intento obedecían varios editoriales visiblemente inspirados.

Es el caso que aquella misma tarde, las manifestaciones estudiantiles y los choques con la fuerza pública se reprodujeron también en Medicina y en Filosofía y Letras. La situación se degradaba por momentos.

A partir de ese momento los estudiantes se hicieron prácticamente dueños de los principales edificios de la Ciudad Universitaria. Las noticias que llegaban de París, las informaciones de prensa (mucho más que la radio, que deformaba o silenciaba vergonzosamente los hechos cuando ya le parecían demasiado graves) excitaban más y más a los estudiantes. El día veinte llegaron a reunirse más de diez mil estudiantes en el Campus y en las diversas asambleas, luego en la gran asamblea de información sobre la acción de los estudiantes parisienses que tuvo lugar en la Facultad de Políticas y Económicas. Jamás se había reunido hasta ahora semejante masa en la Ciudad Universitaria. En la Facultad, para seguir el "modelo sorboniano" se izó la bandera roja; luego, los estudiantes fueron dirigiéndose hacia Madrid en oleadas sucesivas. Alcanzaron a llegar a la calle de la Princesa donde intentaron alzar varias barricadas; claro que no con adoquines, sino con bancos y sillas, piedras sueltas, etc. No llegó a haber las tales barricadas, pero sí choques serios con los "grises" quienes, apoyados por la "social", practicaron unas ciento cincuenta detenciones.

El final de todo esto es que, a estas alturas, están cerradas de nuevo las Facultades de Filosofía y Letras, Ciencias y Políticas y Económicas. Empiezan los exámenes con la policía rodeando los edificios universitarios y autorizándose la entrada dentro de ellos tan sólo de aquellos que muestran la convocatoria de examen. Pero antes de volver sobre este importante aspecto, veamos cómo se han ido desarrollando los demás agudos problemas por que atraviesa el país.

El Sr. Solís y los altos funcionarios de la Organización Sindical montaron "su" Congreso. El fin político de este llamado IV Congreso de la Organización Sindical es dar apariencia formal a una nueva Ley Sindical que consagrará —institucionalizará, según el termino de moda— el control de los sindicatos por la llamada línea de mando político —es decir, los altos funcionarios del Movimiento, en suma, el grupo del Poder—

y el carácter fascistizante o corporativo del sistema que reúne en la misma organización a patronos y obreros.

### EL CONGRESO DEL SR. SOLÍS

El Congreso, celebrado en Tarragona, ha dado lugar a que el Sr. Solís haga una de sus habituales exhibiciones de optimismo y afirmaciones vagas, repitiendo aquello de que la Organización Sindical española es un modelo deseado por muchos países occidentales. ¿Por quién en esos países, cabría preguntarle? (Y se lo han preguntado algunos delegados madrileños).

El Congreso ha sido perfectamente controlado por los altos burócratas falangistas, salvo en algunos asuntos relativamente secundarios, como la separación entre técnicos y obreros en las futuras estructuras sindicales, que no han podido conseguir.

Los puntos de vista de la oposición fueron defendidos principalmente por los delegados del sector obrero de la metalurgia madrileña y de los ferrocarriles (no hay que olvidar que unos setecientos enlaces, jurados de empresa y vocales sociales a todos los niveles, han sido destituidos por los jerarcas, a causa de haber participado en huelgas o acciones reivindicativas de los trabajadores). Ese sector opositor comenzó pidiendo la desaparición de los patronos de la Organización Sindical y expuso un programa de libertades mínimas, en los que figuraban en primer término el derecho de huelga, el derecho de expresión, el derecho a reunirse en asamblea dentro de los locales sindicales, el control de la administración sindical y de los fondos sindicales por los mismos trabajadores, así como la total independencia de los sindicatos con respecto al Estado y a los partidos políticos.

Para el Sr. Solís, hay una especie de interdependencia entre Estado y Organización Sindical que es "beneficiosa" para ésta. En cuanto a los partidos políticos, ya saben ustedes que no existen . . . como no sea el del Sr. Solís o el del Sr. Oriol.

Entre los asistentes al Congreso se difundieron octavillas de las Comisiones Obreras y un mensaje de los miembros de éstas presos en la cárcel de Carabanchel, pidiendo que se prepare un congreso democrático de trabajadores y que ninguna ley sindical sea promulgada sin una previa consulta a todos los trabajadores en condiciones de auténtica libertad.

### PROCESOS Y CONDENAS

Y el tema de las Comisiones nos lleva al proceso a puerta cerrada que ha tenido lugar contra los Srs. Marcelino Camacho (por segunda vez), José Hernando, Ceferino Maestu, Víctor Martínez-Conde y diez más, por hechos que se remontan a junio de 1966 (manifestación y carta dirigida al ministro de Trabajo). El profesor don Joaquín Ruiz-Giménez defendía a Camacho; los otros letrados eran el profesor Manuel Ji-

ménez de Parga y los Srs. Torres, Cantarero del Castillo, Cortezo, Rato, Peces Barba, García Varela, Hernández Corredor, Montesinos, Carrasco, Oscar Alzaga y Rodríguez Armada (esos abogados representan un muestrario de las más diversas corrientes de la oposición, que expresa así su simpatía por las Comisiones Obreras).

El caso de Marcelino Camacho era particular. Desde la víspera, el profesor Ruiz-Giménez recusó por escrito la competencia del Tribunal, ya que fue ese mismo Tribunal quien en la vista del proceso celebrada el 2 de abril de este año, ordenó la expulsión de la Sala del Sr. Camacho y lo denunció para un nuevo procedimiento como "responsable de presunto delito de desacato y desórdenes públicos."

El Tribunal acordó aplazar la decisión sobre el Sr. Camacho (probablemente será juzgado por otros tres magistrados); el presidente del mismo Sr. Hijas Palacios, llegó en su rigor a expulsar de la Sala a todos los abogados que no intervenían, incluso al profesor Ruiz-Giménez, que había expresado su deseo de permanecer allí. En esas condiciones y por la negativa del Tribunal a la deposición de pruebas, los letrados Srs. Peces Barba, Carrasco, Rodríguez Armada y Torres, renunciaron a exponer su tesis de defensa "a causa de la imposibilidad de defender realmente a nuestros clientes ante semejante tribunal".

El fiscal pidió 14 meses de prisión para los Srs. Maestu, Martínez-Conde y Hernando y sólo tres meses de arresto (prácticamente es una absolución) para los restantes. Ahora bien, el caso insólito es que el Sr. Martínez Conde (de filiación católica) ha sido condenado a dos meses más de la petición fiscal, y el Sr. Maestu a diez meses; también ha sido condenado el Sr. Hernando.

A estas condenas hay que añadir las de tres militantes de Comisiones Obreras de Sevilla, a penas que van hasta año y medio de prisión.

### IMPACTO DE LOS SUCESOS FRANCESES

Los últimos diez días del mes se han caracterizado por el impacto producido por los acontecimientos franceses. Ese impacto se ha manifestado, por así decirlo, en tres direcciones: mundo estudiantil, mundo político-periodístico y mundo laboral. En este último, en apariencia menos agitado, se ha tratado sobre todo de octavillas de Comisiones Obreras y diversos comentarios de los medios sindicales. Se estima en estos que el carácter original y democrático de las Comisiones Obreras españolas es el que puede impedir ciertos desfases entre la base laboral y las direcciones sindicales observados en el vecino país. Al mismo tiempo, se señala el ejemplo de la acción huelguística pacífica y masiva.

En los estudiantes el tono es mucho más alto. A partir del lunes 27 los estudiantes han dominado las prin-

cipales Facultades, y en repetidas ocasiones han ido a manifestar hasta la plaza de la Moncloa y calle de la Princesa. Ese mismo día, en uno de los incidentes, fue detenido Pedro Giral, delegado de Filosofía y Letras. El martes toda la Facultad estaba ya en huelga y se hablaba de impedir los exámenes.

Sin duda el "sarampión sorboniano" llegaba a algunos sectores particularmente extremistas que repartían ya manifiestos invitando a la ocupación de los locales universitarios e incluso a boicotear todos los exámenes. Sin embargo, la gran masa de estudiantes ha seguido y sigue en actitud enérgica y combativa, pero evitando los extremismos improcedentes.

Pero en Filosofía y Letras había una situación particular a causa de la citada detención; así, pues, el miércoles por la mañana unos 1.500 estudiantes han ocupado por completo la Facultad, poniendo grandes cartones en que anunciaban esa ocupación en el marco de una "Universidad Libre". El nuevo rector, Sr. Botella, se precipitó a ordenar la clausura de la Facultad y llamó a la policía. Hay que decir que desde las primeras horas de ese día los estudiantes de Filosofía habían sorprendido a un agente de la brigada político-social dentro de la Facultad y lo habían hecho prisionero guardándolo como rehén.

Poco después de las dos de la tarde los "grises" tomaron por asalto la Facultad golpeando de manera particularmente brutal, sin distinción de sexo, a todos los estudiantes que encontraban. Pero apenas había pasado media hora cuando varios grupos de estudiantes, que sumarían cerca de quinientos, llegaron hasta la calle de la Princesa, con palos, tablas y hasta sillas, rompiendo varias vitrinas de comercio e interrumpiendo el tráfico durante unos instantes. Mientras esto ocurría allí, unos 1.500 estudiantes celebraban otra asamblea en la Facultad de Políticas y Económicas decidiendo ocupar todas las Facultades si no se ponía en libertad a Giral y a varios estudiantes más que seguían detenidos. Durante la tarde del miércoles el rector Botella hizo declaraciones en el sentido de que "llamaba a la policía para garantizar el derecho de los estudiantes a pasar los exámenes", lo que motivó una dura réplica en nota difundida por el Sindicato democrático en la cual se criticaba también con aspereza la actitud de numerosos profesores tachados de "colaboracionismo con el régimen".

El jueves 30 y hoy día 31 han continuado las manifestaciones y los choques en la Ciudad Universitaria. El mismo jueves ha sido decretada la clausura de la Facultad de Ciencias y después nos informan que también de Políticas y Económicas. Se dice que durante esta sola semana han sido detenidos unos cien estudiantes más, pero es muy difícil, por el momento, poder comprobar las cifras. Detenciones hay, sin duda, y numerosas, pero no todas son mantenidas. Ambas partes se acusan ahora de "vandalismo"; el Sindicato democrático hace responsables de todos los destrozos de la Facultad de Filosofía y Letras a las fuerzas de policía armada y a los jefes que las mandaban, ya que, según se afirma en los medios estudiantiles, tales representantes de la autoridad llegaron a amenazar con hacer saltar por medio de dinamita las puertas del edificio universitario.

Según las informaciones de última hora más de 500 estudiantes han irrumpido de nuevo en la calle de la Princesa y han intentado levantar barricadas valiéndose de los más diversos enseres: mesas y sillas que han cogido en las terrazas de los cafés cercanos, cascotes, ladrillos y tablas que han sacado de los tajos de dos edificios en construcción de los alrededores. Se dice que varios obreros ayudaban a los estudiantes. Por último se han presentado importantes fuerzas de policía armada que han cargado sobre las incipientes barricadas, no sin producirse varias refriegas en las que, al parecer, ha sido herido de consideración un joven obrero.

La cosa no ha parado ahí, pues los grupos de manifestantes se han rehecho poco después, y tras romper a pedradas los cristales de una sucursal del Banco Hispano-Americano se han dispersado por las calles adyacentes y por los solares y tajos de obras en construcción cuyos obreros, de manera pasiva, han impedido que la policía pase, limitándose por ello el número de detenciones a unas ocho o diez. Son las cinco de la tarde y parece que la calma —por el momento— vuelve a reinar.

Si la situación estudiantil, tan tensa por lo menos como desde hace cinco meses, puede entrar en otra fase a causa de los exámenes y del cierre de los centros de enseñanza, la situación política en el seno de los grupos que se mueven legalmente se ha agravado críticamente.

SI QUIERE USTED ENTERARSE DE  
LO QUE OCURRE EN ESPAÑA, LEA

**Ibérica**

112 East 19th St., New York, N. Y. 10003

## LA SITUACIÓN POLÍTICA SE AGRAVA

La chispa que ha puesto todo en marcha ha sido un artículo del Sr. Calvo Serer sobre los acontecimientos de Francia y la medida del Gobierno suspendiendo el diario *Madrid* por dos meses y multándolo con 417.500 pesetas. Claro es que semejante medida no es porque el Gobierno se apasionase especialmente por los asuntos franceses, sino porque el artículo en cuestión, simulando hablar sólo de Francia, decía o dejaba entender cosas tremendas sobre España. Se refería a “la triste suerte de los gobernantes que envejecen en el Poder” a quienes sus propios éxitos engañan y les hacen agarrarse desesperadamente a dicho poder. “Cuando las circunstancias han cambiado —decía Calvo Serer— el inmovilismo es funesto”. Todo el mundo comprendió, pero el Sr. Fraga también.

No se trata, sin embargo, de una medida aislada. El Ministerio (y el Gobierno) ha emprendido una ofensiva en regla contra los periodistas y contra cualquier expresión de disconformidad por vía de letra impresa. Citemos tan sólo algunos ejemplos: el director de la revista católica *El Ciervo*, don Lorenzo Gomis, ha sido multado con 50.000 pts.; el del Boletín de la HOAC, Sr. Ruiz Camps, con una suma igual (digamos, de paso, que la jerarquía ha nombrado manú militari dirigentes de Acción Católica, y que la HOAC, la JOC y la JAP están, de hecho, en rebeldía frente a los preladados franquistas); el de *Destino*, don Néstor Luján, “escapa” con 10.000 pts. Otro periodista, el Sr. Sartorius, está preso y procesado por los asuntos de Comisiones Obreras, mientras que el Tribunal de Orden Público acaba de procesar al Sr. Calvo Serer y al director de *Madrid* Sr. Fontán.

Hecho relativamente paradójico, pero cierto. La dócil prensa no acepta ya esta medida y aunque con paliativos, casi todos los periódicos expresan su disconformidad contra este género de medidas administrativas, es decir, dejadas al arbitrio de los gobernantes. La cosa resulta más chocante porque, como no se podía legalmente decir que el artículo incriminado era el de los días pasados, se ha pretextado que era otro, uno que fue publicado nada menos que el día 15 de febrero. Claro, cuando después de esto el Sr. Fraga declara que las medidas se toman dentro de la legalidad “y con las garantías propias de todo Estado de Derecho”, las cosas parecen un poco fuertes y la inquietud gana los medios más tranquilos. En la Asociación de la Prensa hay ya un revuelo enorme y se pide por un gran número de periodistas una reunión para protestar de las medidas tomadas contra *Madrid*.

Si añadimos a todo esto que la coyuntura industrial —según fuentes oficiales— persiste en el tono depresivo, que no hay manera de poner en marcha el II Plan y que casi todos los empresarios no saben qué hacer ni cómo invertir, que el laberinto del problema agrario continúa en vísperas de las cosechas estivales

y que no se puede hacer retroceder el empuje de desempleo manifestado desde primeros de año, se comprende que la situación, sin que pretendamos que sea extremadamente crítica, sí se complica y embrolla cada vez más. En el mismo seno del Gobierno las diferencias se acentúan y el Sr. Solís no está al final de sus penas con el proyecto de Ley Sindical que él y sus amigos se han sacado de la manga. En fin, la mayoría del episcopado insiste en mantener su poder jerárquico sobre los seglares, lo que produce que, de hecho, la Acción Católica esté ya dividida en dos: las organizaciones obreras y juveniles de un lado; unos comités de señores y señoras de respetable edad de otro, organizadores de novenas al estilo de hace medio siglo.

Así estamos a las puertas de un verano en que el inmovilismo gobernante, al confundir el orden público con la dirección de un país, muestra hasta la saciedad su impotencia para resolver, ni tan siquiera abordar, los problemas esenciales de los que depende el destino de España.

TELMO LORENZO  
Madrid, 31 de mayo de 1968

## “RETIRARSE A TIEMPO”

MADRID, 3 junio, *Ibérica*: Damos algunos párrafos del artículo de Rafael Calvo Serer, de dicho título, publicado en el diario *Madrid* el 31 de mayo y que dio lugar a la suspensión del mismo:

“Ha gobernado [De Gaulle] prescindiendo de la opinión y consejo de casi todos los políticos e incluso contra ella. Ha menospreciado a los partidos, los Sindicatos y la Prensa. Por último, se ha encontrado ya anciano y queriendo mantenerse en el Gobierno con una crisis que puede acabar con él sin haber abordado a tiempo ni la organización del partido que pueda continuar su obra ni la preparación adecuada del posible sucesor”. “España mantiene una semejanza de situaciones sociales y políticas con el vecino país”. “Mientras el general francés ha realizado una política exterior izquierdista, pero conservadora en el interior, la política exterior española ha sido de otro signo y en el interior está por hacer la reforma de las estructuras económicas y sociales”. “¿Cómo puede formarse un Gobierno para enfrentarse con las nuevas realidades? ¿Cuál será la organización política más adecuada?” “¿Quién ha de ser el Jefe del Estado que reúna las mejores condiciones para la acción de aquel Gobierno y para contar con la máxima adhesión popular?”

Este artículo ha sido comentado y hasta parcialmente reproducido en varios periódicos extranjeros.